

4741

Marzo 18/69

556

EL TEATRO.

COLECCION

DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

SECRETOS DE ESTADO,

ZARZUELA CHINO-BUFA EN UN ACTO.

2297

MADRID:

OFICINAS: PEZ, 40, 2.º

1869.

L47 - 5742

CATALOGO

DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS DE LA GALERIA

EL TEATRO.

Al cabo de los años mil...
A un tor de antaño.
Abelardo y Eloísa.
Abnegación y nobleza.
Angela.
Afectos de odio y amor.
Arcanos del alma.
Amar después de la muerte.
Al mejor cazador...
Achaque quieren las cosas.
Amor es sueño.
A caza de cuervos.
A caza de herencias.
Amor, poder y pelucas.
Amar por señas.
A falta de pan...
Artículo por artículo.
Aventuras imperiales.
Achaques matrimoniales.
Andarse por las ramas.
A pan y agua.
Al Africa.
Bonito viaje.
Boadicea, *drama heróico*.
Batalla de reinas.
Berta la flamenca.
Barometro conyugal.
Bienes mal adquiridos.
Bien vengas mal si vienes solo.
Bondades y desventuras.
Corregir al que yerra.
Cinizar y Guevara.
Casas suras.
Calamidades.
Como dos gotas de agua.
Cuatro agravios y ninguno.
Como se empuñe un marido!
Con razon y sin razon.
Como se rompen palabras.
Conspirar con buena suerte.
Chismes, parientes y amigos.
Con el diablo á cuchilladas.
Costumbres políticas.
Contraste s.
Catalina.
Carlos IX y los Hugonotes.
Carnioi.
Candido.
Caprichos del corazon.
Con canas y polleazon.
Culpa y castigo.
Crisis matrimonial.
Cristóbal Colon.
Corregir al que yerra.
Clementina.
Con la música á otra parte.
Lara y cruz.
Dos sobrinas contra un tio.
D. Primo Segundo y Quinto.
Deudas de la conciencia.
Don Saücho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera.
Dos artistas.
Diana de San Roman.
D. Tomas.
De audaces es la fortuna.
Dos hijos sin padre.
Donde menos se piensa...
D. José, Pepe y Pepito.
Dos mirlos blancos.
Deudas de la honr.
De la mano á la boca.
Dobie emboscada.
El amor y la moda.
'Está loca

En mangas de camisa.
El que no cae... resbala.
El niño perdido.
El querer y el rascar...
El hombre negro.
El fin de la novela.
El filántropo.
El hijo de tres padres.
El último vals de Vener.
El bougo y el mirnaque.
¡Es una malva!
Echar por el atajo.
El clavo de los maridos.
El oncenno no estorbar.
El anillo del Rey.
El caballero feudal.
¡Es un ángel!
El 5 de agosto.
El escondido y la tapada.
El licenciado Vidriera.
¡En crisis!
El Justicia de Aragon.
El Monarca y el Judío.
El rico y el pobre.
El beso de Judas.
El alma del Rey Garcia.
El afán de tener novio.
El juicio público.
El sitio de Sebastopol.
El todo por el todo.
El gitano, o el hijo de las Alpujarras.
El que las da las toma.
El camino de presidio.
El honor y el dinero.
El payaso.
Este cuarto se alquila.
Esposa y mártir.
El pan de cada dia.
El mestizo.
El diablo en Amberes.
El ciego.
El protegido de las nubes.
El marqués y el marquésito.
El reloj de San Plácido.
El bello ideal.
El castigo de una falta.
El estandarte español en las costas africanas.
El conde de Montecristo.
Elena, ó hermana y rival.
Esperanza.
El grito de la conciencia.
¡El autor! ¡El autor!
El enemigo en casa.
El último pichón.
El literato por fuerza.
El alma en un hilo.
El alcalde de Pedroheras.
Egoismo y honradez.
El honor de la familia.
El hijo del ahorcado.
El dinero.
El jorobado.
El Diabolo.
El Arte de ser feliz.
El que no la corre antes...
El loco por fuerza.
El sople del diablo.
El pastelero de Paris.
Error parlamentario.
Francisco Pizarro.
Fe en Dios.
Gaspar, Melchor y Baltasar, ó c

ahijado de todo el mundo.
Genio y figura.
Historia china.
Hacer cuenta sin la huéspoda.
Herencia de lágrimas.
Instituto de Alarcón.
Indicios vehementes.
Isabel de Medicis.
Ilusiones de la vida.
Imperfecciones.
Intrigas de tocador.
Ilusiones de la vida.
Jaime el Barbudo.
Juan sin Tierra.
Juan sin Pena.
Jorge el artesano.
Juan Diente.
Los nerviosos.
Los amantes de Chinclon.
Lo mejor de los dados.
Los dos sargentos españoles.
Los dos inseparables.
La pesadilla de un caso ro
La hija del rey Reno.
Los extremos.
Los dedos huéspedes.
Los extasis.
La posdata de una carta.
La muerte muerta.
La hidrofobia.
La cuenta del zapatero.
Los qui pro quos.
La Torre de Londres.
Los amantes de Teruel.
La verdad en el espejo.
La banda de la Condesa.
La esposa de Sancho el Bravo
La boda de Quevedo.
La Creacion y el Diluvio
La gloria del arte.
La Gitanilla de Madrid
La madre de San Fernando.
Las flores de Don Juan.
Las apariencias.
Las guerras civiles.
Lecciones de amor.
Los maridos.
La lápida mortuoria.
La bolsa y el bolsillo.
La libertad de Florencia.
La Archiduquesita.
La escuela de los amigos.
La escala del poder.
Las cuatro estaciones.
La Providencia.
Los tres banqueros.
Las hermanas de la Caridad.
La niña Iris.
La dicha en el bien ajeno.
La mujer del pueblo.
Las bodas de Camacho.
La cruz del misterio.
Los pobres de Madrid.
La planta exótica.
Las mujeres.
La union en Africa.
Las dos Reinas.
La piedra filosofal.
La corona de Castilla (alegoria).
La calle de la Montera
Los pecados de los padres.
Los músicos.
Los moros del Riff.

SECRETOS DE ESTADO.

José Rodríguez

SECRET

SECRETOS DE ESTADO,

ZARZUELA CHINO-BUFA EN UN ACTO,

traducida del francés por Don Saturnino Collantes,

Y ARREGLADA EN VERSO Á LA ESCENA ESPAÑOLA

CON MUSICA DEL

MAESTRO OFFEMBASCH.

POR

DON RICARDO PUENTE Y BRAÑAS.

Estrenada en el Teatro del Circo la noche del 6 de Febrero
de 1869.

MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.

1869.

PERSONAJES.

ACTORES.

THAN-ZANG, rey de Haigú.	Sr. ESCRIBU.
¹ THEN-ZENG, hija de.....	Sr. CASTILLA.
THIN-ZING, esposa de.....	Sra. BARDAN.
THON-ZONG, ministro.....	Sr. ARDERIUS.
² THUN-ZUNG, príncipe.....	Sta. ALVAREZ.
TAPIOCA, ayudante	Sr. CASTILLO.
Coro de damas y caballeros de la corte.	

La escena pasa en una isla del mar de la China.

- 1 Papel desempeñado por un actor.
- 2 Papel á cargo de una actriz.

La propiedad de esta obra pertenece al Sr. Puente y Brañas, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

La de la música pertenece á D. Francisco Arderius.

Los comisionados de las Galerías Dramáticas y Liricas de los Sres. *Gullon é Hidalgo*, son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representación y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

AL SR. D. RAMON VARELA Y VILARINO.

Dedica esta obra en prueba de cariño, su hermano

El Autor

ALBION P. HAYDEN FARRAR & YU SHING

Printed and Published by the
Authors at the
No. 10, Cross Street, Singapore.

First published in 1881.

1881

ACTO ÚNICO.

El teatro representa un parque chinesco. Verja al fondo que da paso á los jardines. Á la izquierda un kiosco. Á la derecha el frontispicio de una casa grande. Mesas y sillas de jardín.

ESCENA PRIMERA.

THIN-ZING, que sale apresurada.

Señores, turbada salgo
con una pregunta rara:
Está serena mi cara?
Se me nota en ella algo?
Su faz empalideció
ó la encienden los colores?... (Pausa.)
Por cortesía, señores,
decidme que sí ó que no!
No?... Gracias! Ya no me inquieto
con mis temores extraños.
Hoy hace diez y ocho años
que guardo un triste secreto.
Tenerlo debo escondido
de mi pecho en lo profundo
y ocultarlo á todo el mundo!...
sobre todo á mi marido!
No se crea, por favor,

que aquí se trata de... eccetra!
yo cumplo al pié de la letra
con él.—Palabra de honor!
Por diferentes caminos
quiero salvarme y no abordo...
Lo que pasa aquí es muy gordo,
pero al fin pasa entre chinos.
Por ver si salgo del paso
con un consejo prudente,
diré á ustedes francamente
lo que sucede. Es el caso...
(Dentro.) Thin-zing! Thin-zing!

THON.
THIN.

Maldicion!

Es mi marido! Importuno!
Que no conozca en ninguno
de ustedes alteracion!

ESCENA II.

THIN-ZING y THON-ZONG.

THON. Thin-zing!
THIN. Aquí estoy, mi bien.
THON. Traigo una gran desazon.
THIN. Quién la ha causado, Thon-zong?
THON. El diablillo de Then-zeng.
Me carga el desembarazo
impropio de esa chiquilla.
Hoy ha roto la vajilla
de un tremendo culatazo.
THIN. Serénate, esposo mio.
THON. La cuestion es harto grave;
si es mi carácter suave,
por qué el suyo es tan bravío?
Las gentes murmurarán
de la mala educacion
que á esa niña da Thon-zong,
ministro del rey Than-zang.
Y nuestra deshonra es fija
en esta isla de Hai-gú,
si no enmiendas pronto tú
la índole de nuestra hija.

Si no ha de haber entredichos
funestos, es menester
que no la dejes hacer
todos sus raros caprichos.
Esa chica en bien no para.

THIN. Es hija única!

THON. Y qué?

Si es única ya lo sé,
ó vas á echármelo en cara?

THIN. Yo?...

THON. No tendrías razon.

THIN. (Tendré que contarle al fin...)

THON. Lo dicho dicho, Thin-zing.

THIN. Haré tu gusto, Thon-zong.

ESCENA III.

DICHOS, THEN-ZENG, con un fusil.

MUSICA.

THEN. Tengo caprichos varoniles,
gozo con la vida
de la gente militar!
Con mis tambores y fusiles
vivo entretenida
sin momento de pesar.

Desde niña me incomodaban
las muñecas y el tocador:
al colegio de señoritas
iba triste, sin aficion!
Pasar no quiero ni un minuto
torciendo agujas en bordar.
Si fuera un hombre, de seguro
seria un bravo general!
Tengo caprichos varoniles,
gozo con la vida, etc.

Qué placeres tan animados
tiene el hombre para su bien!
Á caballo corre ligero
y en la guerra ciñe laurel.

Si amores siente por un ángel,
declara libre su pasión.
Él fuma y bebe, y entra en quintas,
que es de sus dichas la mayor!

HAELADO.

- THON. Dónde habrá diablillo igual?
Quien te ha dado ese fusil?
- THEN. Lo he cogido de entre mil
que había en el principal.
- THON. Ya ves lo que te decía!
De tu bondad se prevale!
- THIN. Es hija única!
- THON. Dale!
y acaso la culpa es mía?
- THIN. Quiero decir que es cruel
cuando hay una solamente
reprenderla.
- THON. ¿Y es prudente
que entre sola en un cuartel?
La chica es jóven, divina,
y al ver su cara y su traje
es fácil que se relaje
un poco la disciplina.
Entrégate á otros placeres (Á Then.)
más dulces, yo te lo ruego;
que andar con armas, no es juego
muy propio de las mujeres.
- THEN. No es verdad, porque Diana
la cazadora...
- THON. Hija mía,
era una diosa, y hacia
lo que le daba la gana.
- THIN. Quién te ha contado esas cosas?
Tienes la lengua fatal!
Eres capaz de hablar mal
hasta de las mismas diosas.
- THON. Sus trajes y sus partidas,
según la historia me informa,
no pueden servir de norma

para niñas bien nacidas!
Si no la tienes por tal...

THEN. Ya vais á armar un belen?

THIN. Esta ha nacido muy bien!

THON. Pero la educas muy mal.

THEN. Por qué la riñes así?

La reprendes sin razon
por la mala inclinacion
que siento dentro de mí.

Me da grima, lo confieso,
con la aguja trabajar.

Á mí me gusta enredar
con juguetes de más peso.

Me cuesta mucho trabajo
el piano, y me encocora;

yo quiero ser profesora
de trompa ó de contrabajo.

Al notar lo que aprovecha
á mi genio, no te asombre,
creo tener algo de hombre.

THON. Bravo!

THIN. (La chica sospecha!)

THON. Envidia me causa ver
al hijo del rey Than-zang,
tan dócil, tan bueno, tan
dulce como una mujer.

THEN. Qué figura tan bonita!

Á mí siempre me ha gustado!

THIN. Mas de puro a.eminado
parece una señorita.

Y eso enoja á su papá.

THEN. Pero no le riñe cruel.

THON. Si tú fueras como él,
no te reñiría.

THEN. Bah!

THON. Justa cólera me inspira
tu proceder, inconexo
por tu edad y por tu sexo.

THIN. Es hija única.

THON. Mira,
no vuelvas á replicar
que es única, ó vas á ver

que soy muy capaz de hacer
si me enojo, un ejemplar.

THIN. Á qué viene ese despecho?

THEN. Paso gimnasta! de frente!
(Atraviesa corriendo el escenario.)

THON. La ves? la ves?

THIN. Justamente
eso le hará gran provecho.

ESCENA IV.

DICHOS, TAPIOCA.

TAPIOCA. Señor!

THON. Qué ocurre, Tapioca?

TAPIOCA. Su majestad soberana
llega con lucido séquito.

THON. El rey en mi propia casa!

THIN. Tanto honor!

THEN. Viene el delfin?

TAPIOCA. No, señorita.

THEN. ¡Qué lástima!

THON. Orden! Que la comitiva
ya se acerca. (Esta muchacha!...)

ESCENA V.

DICHOS, THAN-ZANG, en un palanquin, precedido de OFICIA-
LES, DAMAS, CABALLEROS y músicos con chinescos y platillos.

Luego THUN-ZUNG.

MUSICA.

CORO. Viva el gran rey Than- zang!
Reinando aquí
su majestad,
será feliz
su familia real!

THAN. No hay un rey en las islas chinas
tan prudente como yo.
Pobres son las que están vecinas
y la nuestra va al reloj!

Si cruel álguien me nombra
y pregoná muy formal
que no tengo buena sombra,
por ser poco liberal,
ya no descanso
si no le amanso,
porque es un ganso
quien diga tal!

CORO. Guah, guah, guah, (Imitando el ganso.)
ganso será.

THAN. No habrá aquí nunca diputados
que me den Constitucion.
Ni tendré justos magistrados
ni escritor de oposicion.
Este pueblo es mi vasallo:
todos temen mi dogal,
y si alguno me alza el gallo
y me dice que voy mal,
ya no descanso
si no le amanso, etc.

THON. Al miraros en mi casa
soy el hombre más feliz.

THAN. Basta, basta de lisonjas,
que no tienen eco en mí.

THON. Cómo no ha venido el príncipe?
Seguirá con gracias mil!

THAN. Hoy su mirlo se ha escapado
y no cesa de gemir.

THON. Ya se acerca lloriqueando
por la verja del jardin.

THAN. Me fastidia ver que llora
por razon tan baladí!

THUN. Por olvido dejé
sin cerrar su prision,
ay de mí!
y el ingrato se fué
y mi gran diversion
por siempre perdí.

Dulce cantor, di, dónde estás?
por qué cruel volaste así?

Hoy sin mi afán, qué comerás?
si no has de ver grano para tí?

Por olvido dejé, etc.
Dorada jaula le compré,
con musgo y flores la cubrí.
Bizcocho y guindas no probé
que no picase el mirlo allí.
Por olvido dejé, etc.

THAN. Avisame en acabando!
Vosotros ya estais andando! (Al Coro.)

CORO. Por olvido dejé, etc.

THAN. Ese tono es plañidero!
escuchar el otro quiero!
Yo no descanso
si no le amanso, etc.

CORO. Yo no descanso
si no le amanso, etc. (Váse el Coro.)

HABLADO.

THAN. No hablemos más de tu mirlo.

THUN. Quién sabe por dónde anda!
Acostumbrado á comer
lo que le daba en la jaula,
habrá muerto sin cerezas
ó trinchado por la zarpa
de algun gato!... animalito!

THAN. Ya vas á soltar las lágrimas?

THUN. Si era el mirlo más precioso
que me trajeran de España!
Tan reluciente, tan negro!
y un pico de oro! Silbaba
el himno de Riego!

THAN. Sí?
Me alegre de su desgracia!
Era un mirlo liberal

THON. y esos mirlos no me agradan.
Por lo demas era hermoso
y su dolor no me extraña.

THAN. Qué?

THON. Reciba vuestra alteza
la expresion de mi...

THAN. Ya basta!

- Harto simplon es el príncipe
para que tú le des alas.
THUN. ¡Cómo las batía el mirlo!
THAN. En fin, ya pasa de raya
tan ridícula ternura
y tan femeniles ansias!
Herederero eres de un trono;
sé digno de tu prosapia!
Tus régios antecesores
fueron gente muy echada
para adelante, y me enoja,
por los bigotes de Brahma,
reparar que tú no te echas
para ningún lado. Cáscaras!
- THUN. Perdóname, papaito!
THON. (Si en el secreto se hallara,
no extrañaría su genio!)
THAN. Qué hora tienes?
THON. (Sacando un gran reloj de una bolsa que traerá á la
cintura.)
- Las tres dadas.
- THAN. Y qué tal va?
THON. Bien, señor;
á vuestra orden soberana.
THAN. Digo qué tal va el reloj.
THON. Cuando no adelanta, atrasa.
THAN. Y tu costilla?
THON. Cuál de ellas?
THAN. Tu mujer.
THON. Á vuestras plantas! (Se arrodilla.)
THON. Creí que hablabais de las dos
que me habeis roto.
THAN. (Levantando á Thin.) Alza! Alza!
Tu hija buena?
THON. Como siempre.
THAN. Continúa tan tarasca?
THON. Sí, señor.
THAN. El matrimonio
es un gran remedio. Amansa
á las traviesas y anima
á los encogidos. Cásala!
- THIN. (Horror!) Ved que todavía

- es muy joven!
- THAN. La muchacha
ya es casadera. Un marido
la pondrá como una malva.
Yo también pienso casar
á Thuu-zung.
- THON. (Qué escucho!)
- THAN. Gracias
- al casamiento, has de ver
cómo su carácter cambia.
(Y ocultar debo el secreto
del delfín! Buena se arma!)
- THON. (Y ocultar debo el secreto
del delfín! Buena se arma!)
- THAN. Vamos ahora á lo que importa.
Vengo á comer á tu casa.
Tanto favor!
- THON. Tanto favor!
- THAN. Son favores
que hago de muy buena gana.
Siento apetito.
- THON. Pues dicta
las órdenes necesarias. (Á Thin.)
(Dame dinero.)
- THIN. (Dinero?)
- THON. (No tengo un cuarto!)
- THIN. (Caramba!)
- THON. (Estamos á veinte, y tú
no ganas más que la paga.)
(Que no es floja!)
- THIN. (Pues no llega
para mandar á la plaza.
Si tuvieras manos puercas
á lo menos!...)
- THON. (Toma.)
- THIN. (Daca.
Tres pesetas!)
- THAN. Que me gusta
comer bien y en abundancia!
- THON. Nada os faltará, señor.
- THIN. (Pero, hombre...)
- THON. (Muchas patatas!)
- THAN. Mientras tu mujer dispone
la mesa, por la enramada
de tu jardín trataremos

algunas cuestiones árduas.
Dame el brazo. Hasta la vista!

THEN. Aquí esperamos.

THAN. En marcha! (Vanse.)

ESCENA VI.

THEN-ZENG y THUN-ZUNG.

THEN. Cuánto me alegro!
THUN. De qué?
THEN. De que estemos solos.
THUN. Vaya!
THEN. Por qué os alejais, delfín?
Os poneis trémulo!
THUN. Aparta!
Por primera vez me veo
á solas con unas faldas,
y me ruborizo!
THEN. Sí?
THUN. Claro está! No tengo práctica!
THEN. Mas natural fuera, príncipe,
que en lugar de hacer monadas...
THUN. Qué?
THEN. Me hicierais al amor.
THUN. El amor?
THEN. Si; qué os extraña?
THUN. Y cómo se hace el amor?
THEN. De mil maneras.
THUN. Caramba!
(Debo estar como una guinda!)
THEN. Cada cual sigue su marcha.
THUN. Si una cítara trajeras
tocaría una sonata.
THEN. Calle! vos tocáis la cítara?
Yo soy mujer, y me agradan
mucho más los instrumentos
de ruido.
THUN. (Qué descocada!)
THEN. Espero, príncipe, vuestra
declaración.
THUN. De qué hablas?

- THEN. Si yo no sé lo que es eso!
Oid; yo soy una muchacha
recogida, pudorosa,
pero elegante y simpática.
Vos sois un galán cumplido,
teneis figura gallarda,
alma de fuego, ojos negros,
pie chiquito y manos largas.
Así, debeis ser conmigo
valiente, atrevido, sátrapa,
pero muy sátrapa!
- THUN. Y qué?
- THEN. Arrodiillaos á mis plantas.
- THUN. Yo? el delfín!
- THEN. Quién piensa ahora,
príncipe, en esas bobadas?
Vos no me teneis cariño!
Si en vuestro lugar me hallara!...
- THUN. Bah! no me riñais, ya estoy
de rodillas.
- THEN. Una basta.
Ahora yo debo ponerme
muy encendida... ó muy pálida,
y por vergüenza... ó costumbre,
hacerme un poco á la espalda.
Mas vos me cogeis al punto
una mano, y santas pascuas!
(Ay! papaito no viene!)
- THUN. Ea, delfín, no seais mandria;
yo no la retiraré.
- THUN. Voy á cogerla.
- THEN. Se agarra
sin avisar. De estas cosas
nunca se dice el programa.
- THUN. Estoy temblando todito!
- THEN. Y yo toda sofocada!
Vos por fin...
- THUN. Cuál será el fin?
- THEN. Con la voz entrecortada,
fijos en mí vuestros ojos,
suspirando á grandes ráfagas,
me decís:—«Then-zeng, te adoro,

te quiero con toda el alma,
y á decir voy á tu padre
que nos case.»

THUN. Eso me agrada,
porque es verdad que te quiero;
y corro sin más tardanza
á hablar al rey.

ESCENA VII.

DICHOS, THIN-ZING, THON-ZONG.

THON. (Viendo arrodillado al príncipe.) (Me lo olía!)

THUN. Tu padre!

THIN. (Me lo esperaba!)

THON. Señor!

THUN. En dónde está el rey?

THON. En los jardines se halla.

Pero nada le decís
á mi honor?

THUN. Ni una palabra.

Voy á hablarle de tu hija.

Yo la amo, tú me amas,

ella me ama; aquí todos

nos amamos, y se casa

conmigo, ó muero de pena!

THON. (Qué atrocidad!)

THIN. (Qué juntanza!)

THUN. Acompáñame.

THON. Tenia

que hablar á Then-zeng.

THUN. Repara

que acompañarme te ordeno;

y siempre quien manda, manda!

THIN. (Qué cambio se obró en el príncipe!)

THON. Obedezco. Tú aquí aguarda. (Á Then.)

(Le revelaré el secreto.)

ESCENA VI.

THIN-ZING, THEN-ZENG.

- THEN. (De cuantos novios me halagan,
me parece que este príncipe
es el que mejor me cuadra)
- THIN. (Ya el silencio es criminal!
descubrir debo la farsa.)
Then-zeng!
- THEN. Qué quieres, mamá?
- THIN. Amas al delfín? Le amas?
- THEN. Sí, señora.
- THIN. (Suerte inpia!)
- THEN. Y yo no sé por qué causa...
- THIN. Oye, infeliz, un secreto
que entre azares mil guardaba,
pero que ya es imposible
que lo ignores!
- THEN. Mamá, habla.
- THIN. Érase, pues, un ministro
de la corona, y repara
que aunque empieza como un cuento
como fiel historia acaba.
Érase, pues, un ministro,
cuyo nombre y circunstancias
diremos despues, casado
con una mujer muy guapa.
De este ministro y su esposa,
cuyo nombre, aunque me espanta,
tambien diremos despues,
nació un hijo, prenda amada,
cuyo nombre sabrás luego.
- THEN. Pues voy quedando enterada.
- THIN. Al nacer el tierno vástago,
el buen ministro se hallaba
en la guerra; guerra horrible,
llena de fieras matanzas,
y que en concepto de todos
ser eterna amenazaba.
Aquella madre amorosa

sufria terribles ansias
por el porvenir oscuro
del hijo de sus entrañas.
Los tambores la aturdian!
las quintas la horrorizaban!
Y con una prevision,
propia de una madre cauta,
aprovechando la ausencia
de su marido, prepara
su osado plan, y consigue
hacer pasar por muchacha
aquel hijo tan querido!

THEN. No comprendo una palabra!

THIN. Te citaré nombres propios
y saldrás de tu ignorancia.
Aquel ministro... es tu padre;
yo, su triste mujer guapa,
y el hijo del cuento, tú!

THEN. Yo?

THIN. Sí, Then-zeng!

THEN. (Ay que ganga!)

THIN. Tu padre ignora el secreto,
y vive en la confianza
de que eres una mujer;
por eso tu genio extraña.

THEN. Mas yo necesito pruebas
de lo que decis.

THIN. Sobradas
las tendrás. Te lo asegura
tu madre, que no te engaña.
Créeme á mí; no perteneces
al sexo débil y maula.

Tú perteneces al otro
que dió á la historia los Atilas
y los Brutos, los Nerones,
los Picios, los Caracallas!

THEN. Bravo! Cuando yo decia
que á veces lo sospechaba!
sí, sí; yo debo ser hombre!

THIN. Esa boda que prepara
el delfin, es imposible!
Por fortuna, ya en tu alma

no debes sentir cariño.
THEN. Estás muy equivocada.
THIN. Qué dices?
THEN. No me lo explico;
pero si ántes le adoraba,
lo mismo le quiero ahora.
Me seduce!
THIN. Calla! calla!
THEN. Si es tan lindo!
THIN. Me horrorizas!
THEN. Ahí viene papá.
THIN. Que nada
sepa de nuestro secreto.
Yo lo arreglaré mañana.

ESCENA IX.

DICHOS, THON-ZONG.

THON. (Aun está aquí mi mujer!
Es preciso que se vaya.)
Thin-zing!
THIN. Qué quieres, marido?
THON. La cocinera te llama
para que aliñes un plato
con tu favorita salsa.
THIN. Allá voy. Lo dicho, dicho! (A Then.)
(Ya se estrechan las distancias.)

ESCENA X.

THON-ZONG, THEN-ZENG.

THON. (Para evitar este lance,
no se me ocurre otro modo
que revelárselo todo,
ó sucede algun percance.
En callar tuve constancia.)
THEN. Papá, estás trémulo, inquieto.
THON. Oye, y sabrás un secreto
de la más alta importancia.
Es un secreto de estado

- que siempre ignorar debías;
si no lo fuera, hace días
te lo hubiera revelado.
- THEN. Déjate de introducciones,
que me tienes ya impaciente.
- THON. (Esta chica es mas valiente
que un capitán de ladrones.)
Oye una historia de amaños
que hoy viene á truncar tu suerte.
Para mejor imponerte
la tomaré de treinta años.
Sin gran amor en su abono
tomó esposa el rey Than-zang,
con el exclusivo afán
de dar heredero al trono.
Dos años tristes llevó
del matrimonio la cruz.
Por fin, la reina dió á luz...
- THEN. Un robusto infante?
- THON. No;
una cándida princesa
el primer vástago fué;
y el rey la odió tanto, que
murió en una torre presa.
- THEN. No comprendo la razón
de su conducta vandálica.
- THON. Es que impera la ley sálica
que llama al trono á un varón.
En la sucesión sanguínea
no cabe otro veredicto,
y en pie quedaba el conflicto
pasando el trono á otra línea.
Será mi historia sucinta,
y así tu ansiedad no frustro.
Apenas corrido un lustro,
volvió á estar la reina en cinta.
Llegó el día; se levanta
altar al idolo Mórdago...
nos dió una noche... de órdago,
y al fin dió á luz otra infanta.
No te asombres que me alija

recordar tal aventura.
Mira que fué desventura!
mala noche y parir hija!
El rey se puso muy fosco,
tuvo un disgusto de á fólio,
y la heredera del sólio
murió triste en un kiosko.
Pronto el rey la muerte siembra
alejado de la córte,
y entre tanto su consorte...

THEN.

Tuvo un varon!

THON.

Otra hembra!

THEN.

Tres hijas!

THON.

Fortuna impía!

THEN.

Como las hijas de Elena.

THON.

Justo! y ninguna era buena
para lo que se queria!

ESCENA XI.

DICHOS, THUN—ZUNG.

THUN.

(Ya se lo he dicho á papá,
y no es á mis ruegos sordo.)

THON.

Oye, que llega lo gordo!

THUN.

(Voy á escuchar. Qué será?)

THON.

Determinamos al punto
conformes la reina y yo...

THEN.

Suplantar la infanta?

THON.

No;

mistificar el asunto.
Y un posta, me espanto aun,
corrió á decirle ligero:
el trono tiene heredero
con el nombre Thun—zung.

THUN.

(Qué escucho!)

THON.

Mi honor se enfanga
si el rey descubre...

THEN.

Oh sorpresa!

Conque el príncipe...

THON.

Es princesa!

THUN.

(Qué revelacion!) (Váse.)

THEN. Padre mio!
THON. Escúchame!
THEN. No, no!
THON. Ah! col padre

(Motivo musical de la Ebreá.)

figlia cara,
ti prepara
per morir!
É perdona
si ei te dona
la corona
del martir!

THEN. Gracias por merced tan alta;
pero á mí no me hace falta.

THON. Es una niña!
THEN. Es una niña, etc.

ESCENA XII.

THON—ZONG.

HABLADO.

Respiro al fin, voto al chápiro!
Al descubrirle la mácula
temí que le diera un síncope;
pero la chica es impávida.
Varonil tiene el espíritu,
y en sus juegos y en su cháchara,
reparo que es un fenómeno,
de fuerza y audacia. Cáscaras!
Y lo recio de su físico?
Si niña y aristocrática
ostenta en su faz ebúrnea
ciertas pelusillas ásperas,
á ser varon esa pécora
le afeitarían con máquina,
y había de ser más bárbaro
que yo, que soy más que Atila!
Búscala! búscala! búscala!
pues apenas ahorré lágrimas!

Si se casa con el príncipe,
cáspita! cáspita! cáspita!
Aunque tenga que hacer públicos
secretos de la real cámara,
no llegarán á ser cónyuges
porque... sería una lástima!
Mi conciencia, hija carísima,
nunca será tan elástica.
Yo la buscaré solícito,
no un marido de farándula,
sino un buen marido, auténtico,
y la union será simpática.
Alegrarán nuevos vástagos
mi vejez, que avanza rápida,
y en el árbol genealógico
de mi familia magnánima
podré ver los nuevos círculos
de mi descendencia cándida.
Pero si esa boda insípida
llegase á ponerse en práctica,
búscala, búscala, búscala!
cáspita, cáspita... y cáspita!

ESCENA XIII.

DICHO, THUN-ZUNG, vestido de mujer.

- THUN. Qué tal me sienta este traje?
THON. Qué estoy viendo! esas facciones?...
Es el príncipe!
- THUN. De veras?
THON. (Si le habrá dicho esa torpe!...
Imposible! Acaso quiera
sorprenderme con su porte!
Aquí de mi diplomacia!)
- THUN. Conque, dí; ¿qué me respondes?
Me sienta bien este traje?
- THON. Sí, señor; cuanto se pone
vuestra alteza, le está bien.
- THUN. Me alegro.
- THON. Y al primer golpe
de vista, nadie sospecha

- que vuestra alteza es un hombre.
THUN. Y al segundo, dí?
THON. Al segundo...
la verdad... bien se os conoce
que perteneceis al sexo...
THUN. Feo? Gracias!
THON. No; es conforme
quiera decirse; tambien
se le llama fuerte.
THUN. Oye.
Vas á decirme ahora mismo
la diferencia que notes
entre una mujer y yo.
THUN. Señor!...
THUN. Resistes mis órdenes?
THON. Es que...
THUN. No admito disculpas:
y si no hablas...
THON. No deis voces,
que pudiera el rey oiros!
THON. Pues habla.
THON. Hablaré. Los hombres,
por bonitos que seamos,
tenemos unas facciones
mas bastas que las mujeres;
menos finos los colores,
y la espalda mas sencilla,
y la cintura mas doble,
y somos mucho mas brutos,
quiero decir, de peor molde!
THUN. Y has notado en todo eso
que soy varon? (Enojada.)
THON. (Me entrecoge!)
THON. Es decir, que por lo visto
soy una mujer deforme;
que me está mal este traje?
THON. Extraño que esto os sonroje!
Obligacion no teneis,
ni costumbre...
THUN. Y dí, hotentote.
¿Quién ha tenido la culpa
de que mejor no se adopten

á mi cuerpo, estos vestidos
de tan elegantes cortes?

THON. La naturaleza.

THUN. Mientes!

Tú, que de mi cuna al borde
misticaste la mia...

THON. Yo? (Ábrete tierra y cómeme!)

THUN. Te atreverás á negarlo?

THON. Trascendentales razones
de estado!...

THUN. Ya!

THON. La ley sálica!...

THUN. Y así á una mujer se expone
á que la suceda un dia...

THON. La vigilancia era doble.

THUN. Pues pase á tu vigilancia,
ya ves. .

THON. Algun alcornoque
os habrá dicho el secreto.

THUN. En eso estamos acordes,
porque has sido tú.

THON. (Qué dice?)

THUN. Desde allí escuché el informe
que dabas de mí á tu hija
hace unos instantes.

THON. Pobre
de mí si el rey lo descubre!

THAN. Thon-zong! (Dentro.)

THUN. Él es!

THON. Quién me acorre!

Por Dios, príncipe!

THUN. Princesa!

THON. Poneos los pantalones!

THUN. Si al fin lo sabrá mi padre.

THON. Pero en momentos mejores.

Si supierais qué de afanes
y constantes precauciones
me ha costado el ocultarle!...

THAN. Thon-zong! (Dentro.)

THON. Temes que te ahorque?

THON. Voy, señor. (Por mí ha sabido
que es mujer! Bah! no me importe!)

ESCENA XIV.

THUN-ZUNG, luego THEN-ZENG.

THUN. Pobre Then-zeng! Cuánta pena
habrá sentido esa jóven
al saber que ya no puedo
seguir diciéndole amores!
Y sin embargo, me gusta
ahora lo mismo que entónces.
Al fin sé por qué prefiero
al tronar de los cañones,
los enamorados trinos
de las aves en el bosque!

THEN. (Esto es otra cosa ya!
(Sale vestido de militar.)
Qué bien me sienta este traje!
Una mujer!... y el ropaje
es lujoso!... quién será?)

THUN. (Calle! un oficial me espía!
Hacer una prueba quiero.)

THEN. Señorita!

THUN. Caballero!

THEN. Thun-zung!

THUN. Then-zeng!

THEN. Alma mia!

MUSICA.

THUN. Eres tú?

THEN. Sí, soy yo.

THUN. Soñaré?

THEN. Qué candor!

THUN. Capitan!

THEN. Ya lo ves.

THUN. Pero dí!...

THEN. Ya diré.

THUN. Si serás...

THEN. Soy feliz!

THUN. Un varon!

- THEN. Para tí!
- THUN. No es mujer!
- THEN. Claro está!
- THUN. Y es gentil!
- THEN. Bueno va!
- LOS DOS. Bueno va!
- Dulce esperanza
siente mi amor,
que renace aquí
de mi pecho al calor.
Qué dicha alcanza
quien ama así
libre de dolor!
- THEN. Yo te adoro!
- THUN. Mi tesoro!
- LOS DOS. Gozo con tu amor.
- THUN. Mirame!
- THEN. Tú también!
- THUN. Mujer soy!
- THEN. Qué placer!
- THUN. Me hallas bien?
- THEN. Celestial!
- THUN. Me amarás?
- THEN. Con afán!
- THUN. Lograré...
- THEN. Nuestra union.
- THUN. Y serás.
- THEN. Todo amor!
- THUN. Mi papá...
- THEN. Vendrá aquí.
- THUN. Le hablaré.
- THEN. Soy feliz!
- LOS DOS. Oh qué dicha es amar
como amamos los dos!
Oh qué dicha es gozar
el placer del amor!

HABLADO.

THUN. Por quién has sabido?...

THEN. Yo?

por mi madre, que temía
que entre tu alma y la mía
naciese amor.

THUN. Y acertó!

THEN. Mujer es!

THUN. Se me figura
que yo también!

THEN. Cosa es clara!

Aunque no lo revelara
tu sorprendente hermosura,
vaga en tono de tu ser
aquella suave esencia,
que revela la presencia
del alma de una mujer!
De mujer es la sonrisa
que ahora anima tu faz bella,
y ese pie que apenas huella
la blanda arena que pisa.

THUN. ¿Alguien se acerca!

THEN. ¿Quién es?

THUN. El rey!

THEN. Y mi padre al lado!
Si me ve, cuando he jurado
no descubrir...

THUN. Vente, pues! (Vánse.)

ESCENA XV.

THAN-ZANG, THON-ZONG, THIN-ZING, con guitarras y ser-
villetas puestas, CORO GENERAL.

THON. ¿Habeis comido con gusto?

THAN. Confesar es necesario
que das soberbios convites.
Probé de todos los platos.
Qué esquisito estaba aquel
de riñones de lagarto!
Pues y el de ancas de hormiga?
Aún de gusto me relamo!

THIN. Gracias, señor!

THAN. No hay de qué.

THON. Mi mujer lo ha aderezado.

- THAN. Tu mujer? Me alegro mucho.
Tienes excelentes manos.
Prometo estar á tu mesa
muchos días.
- THON. (Me ha doblado!)
- THAN. Aunque estoy lleno de gozo
siento que me falta algo.
- THIN. El thé, señor.
- THAN. No es el thé!
La costumbre en mi palacio
despues de tomar los postres,
es cantar... y siempre canto
una linda barcarola...
- THON. Que yo sé tambien.
- THAN. Pues vamos
con ella, que para eso
las guitarras os he dado.

MÚSICA.

- THON. De Venecia en los canales
mi placer está;
que en sus líquidos cristales
vivo sin pesar.
Fálua más ligera
no surca el mar azul!
Ay! ven mi gondolera
tú seras mi luz!
chin, chin!
La, ra, la!
- (Bailando y despues el Coro.)
- CORO. Boga, boga mi canoa,
la, la,
riza el agua con la proa!
boga sin cesar!
- THAN. Bate el remo la laguna,
y entre gotas cien,
el destello de la luna
chispear se ve!
Espérame en la orilla,
sirena de este mar,

que ufana mi barquilla
á tus piés se va. (Se repite el baile.)

Chin, chin,
la, la, la.

CORO. Boga, boga mi canoa,
la, la,
riza el agua con la proa,
boga sin cesar!

—
HABLADO.

THAN. Ahora tomemos el thé

THON. Mozo! ya está preparado.

(Sirven el thé á los tres.)

THAN. Á vosotros os convido... (Al Coro.)

á que os largueis en el acto.

Tomareis todos... la puerta,
pero sin chistar, estamos?

(Váse el Coro cantando la barcarola.)

Qué obedientes son! Impongo
silencio, y se van cantando.

THON. De gusto.

THAN. Dejemos eso,
que es paja, y vamos al grano.
He concebido un gran plan
y gran sorpresa os preparo.
Eh! Tapioca!

THON, THIN. Una sorpresa! (Entra Tapioca.)

THAN. (Escucha.) Te has enterado?

(Después de hablarle al oído.)

TAPIOCA. Sí señor!

THAN. Pues al momento
da las órdenes.

TAPIOCA. Volando! (Váse.)

THAN. Escuchad los dos. Thon-zong
me sirve hace muchos años,
y quiero recompensar
estos servios, casando
al delfin con vuestra hija.

THON, THIN. Cielos! (Dejándose caer en las sillas.)

THAN. No me extraña el pasmo
que la noticia os produce;

vosotros tendreis cuidado
de dar un dote á la novia,
digno de mi régio vástago.
(Así podré resarcirme
de lo mucho que ha robado!)

THIN. Esa boda es imposible!

THAN. Rehusas mi alianza acaso?

THON. Si los chicos no se quieren...

THAN. Se quieren con entusiasmo.

Así me lo ha dicho mi hijo.

THON. (Me estoy oponiendo en vano.

Thun-zung sabe ya el secreto

y resistirá! está claro!

Recobremos la privanza!)

Gran señor, en ese caso

no me opongo al casamiento.

THIN. Ni yo tampoco.

THAN. Acabáramos!

THIN. Mas con una condicion;

que ántes de darse las manos

ha de constar libremente

el consentimiento de ambos.

(Then-zeng está en el secreto

y se negará.)

THAN. Ese paso

hace muy pocos minutos

que ellos solitos lo han dado.

THON. Qué barbaridad!

THAN. Thon-zong!

Acaso soy yo algun bárbaro?

THON. Punto ménos.

THAN. Atrevido!

THON. Conviene de vez en cuando

que la verdad llegue á oídos

de los reyes.

THAN. (Me ha aplastado!)

THON. Y consienten?

THAN. Ya lo creo!

THON. Es imposible!

THAN. No alcanzo

por qué razones. Tu hija...

THON. Perdonad. Mi esposo caro...

- THAN. Seguid!
- THIN. No tiene hija alguna!
- THON. Que no tengo yo?... canastos!
- THAN. Oye, cómo explicas esto?
- THIN. Yo me entiendo.
- THAN. Vamos claros.
Mi hijo...
- THON. Esperad, gran señor,
no teneis ninguno.
- THAN. Rayos!
- THON. No conoces tú á mi hijo?
- THIN. Sí, señor.
- THAN. Pues deslenguados
como os habeis atrevido
á negar con tal descaro
que hay en nuestras dos familias
un hijo y una hija?
- THON. Alto!
- THIN. Lo que existe son dos hijas!
- THAN. Ese es el error!
- THAN. Qué diablos
dices tú?
- THIN. Que son dos hijos!
- THAN. Sí? pues entónces son cuatro!
- THON. Thin-zing!
- THAN. No me cabe duda,
y ahora voy á demostrarlo.
Tu mujer niega que tengas
hija alguna, y otro tanto
me sucede á mí. Total
de hijas, cero. Tú, obstinado,
niegas que yo tenga un hijo,
y estais en el mismo caso!
Total de varones, cero!
No es verdad? Por otro lado;
tú pretendes que tenemos
dos hijas, y sin raparo
tu mujer tambien afirma
que hay dos hijos, total cuatro!
y cuatro por cero, es cero;
luego queda demostrado...
que no comprendo una jota

- de este laberinto, estamos?
- THON. En eso estábamos todos;
no salimos del atranco.
- THAN. Tú dirás lo que tú quieras;
pero lo cierto es que he dado
mis órdenes, y á estas horas
los chicos se están casando.
- THIN. Oh! corramos á impedirlo!
- THAN. Tarde piache!
- THON. Que escándalo!

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, THUN-ZUNG, THEN-ZENG y CORO.

La orquesta toca una marcha nupcial.

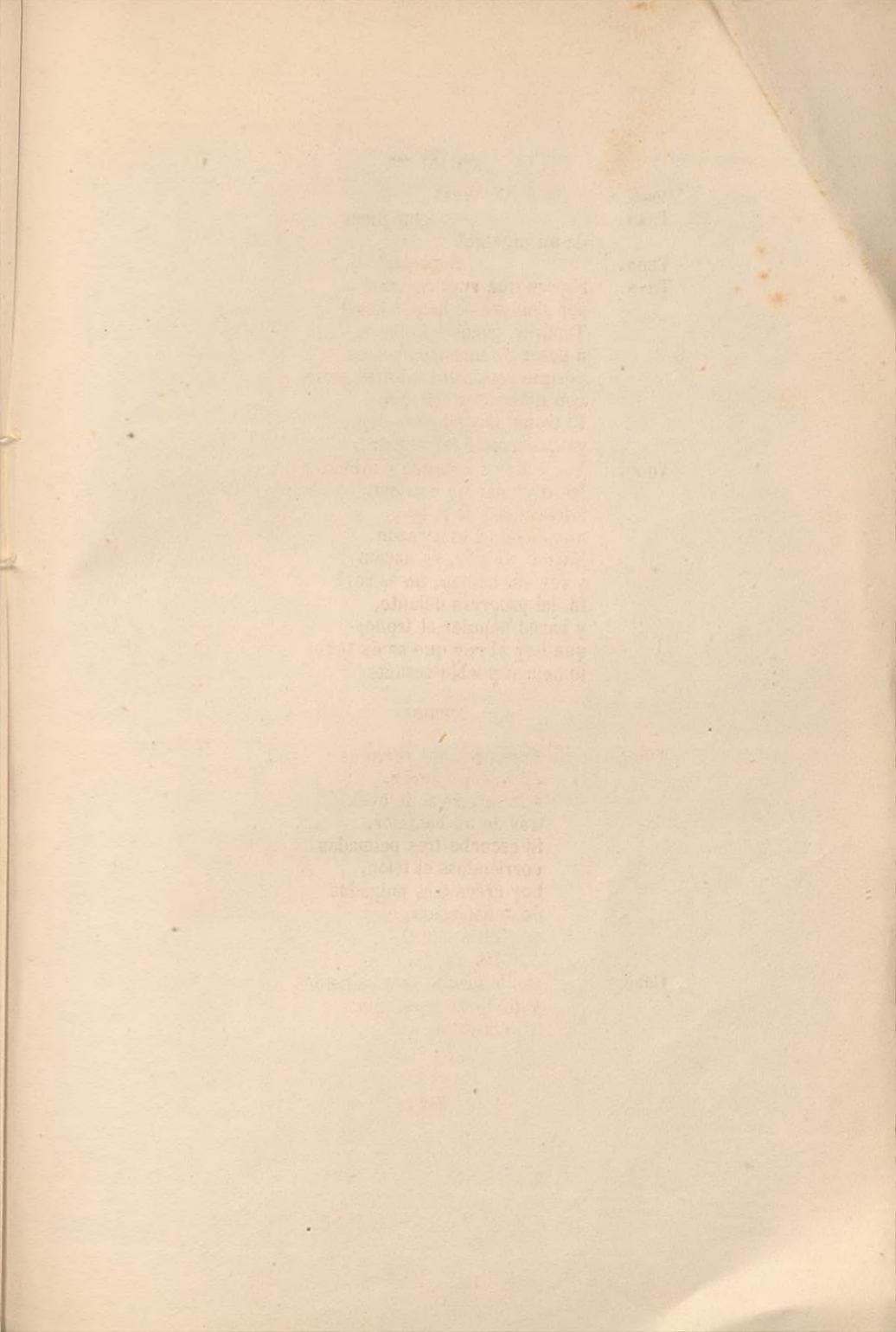
- THAN. Pero qué transformaciones!
- THON. Voy á caerme de espaldas!
- THAN. Mi chico viene con faldas!
- THON. Mi chica con pantalones!
- THAN. Habla ya! Tu muerte es fija!
Me engañaste como á un chino!
- THON. Señor, el delfín... (No atino...)
es vuestra tercera hija!
Altas razones de estado
disculpan mi proceder.
Pero en cuanto á mi mujer
qué pudo haberla obligado?...
- THIN. Las quintas! Sirva en mi abono
que es hijo único!
- THON. Hay tal!
- THAN. Conque aún estoy, por mi mal,
sin heredero del trono?
Mi antecesor inhumano
con su ley sálica odiosa
excluyó á la infanta hermosa...
Pero calle! Está en mi mano
dar una gran solución.
Contra un rey, no hay otro rey?
Pues bien, derogo esa ley
como Fernando Borbon!
- THUN. Viva el rey!

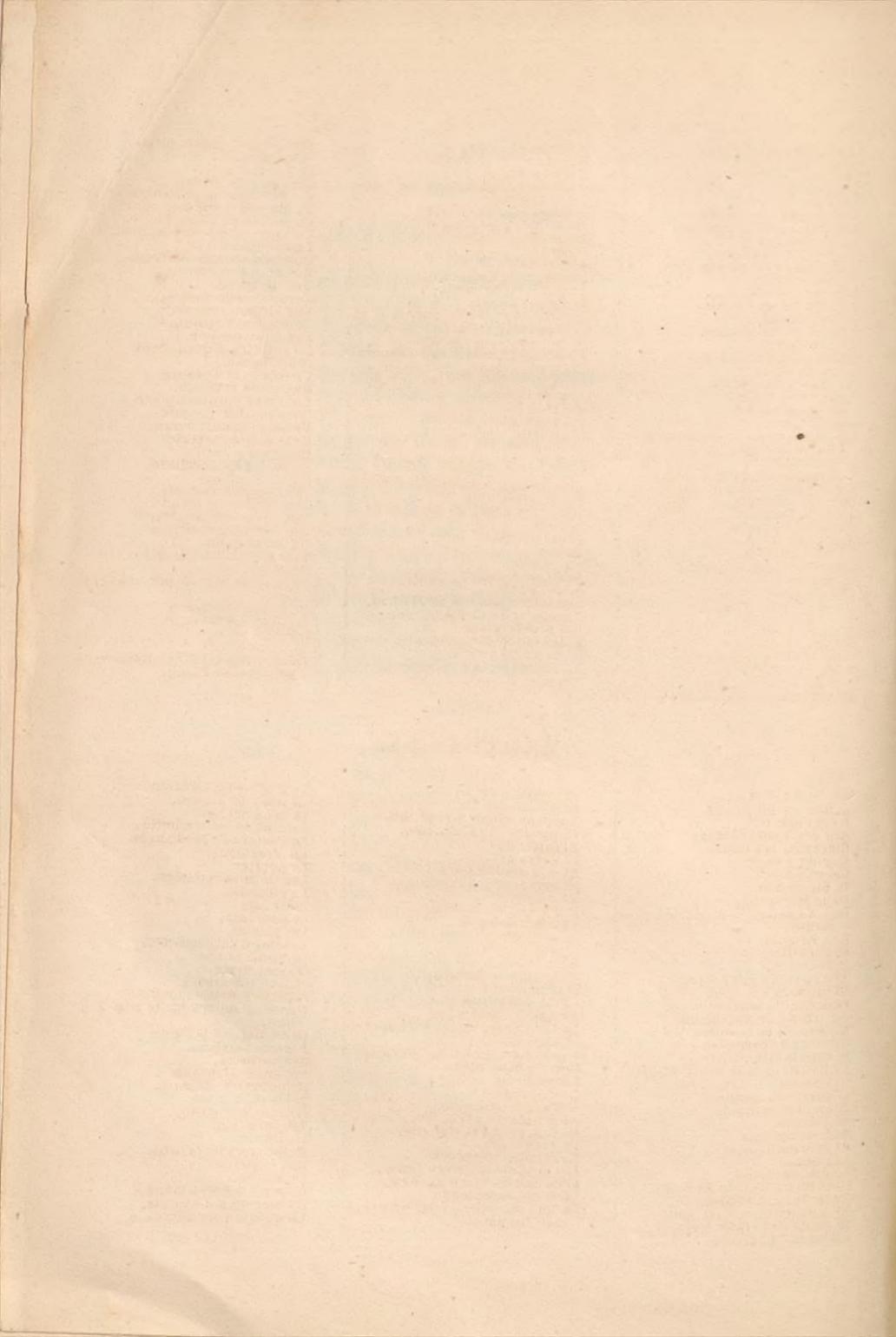
- CORO. Viva!
THAN. Qué dices
de mi ingenio?
THON. Superior!
THAN. Espero que vuestro amor
por siempre os haga felices!
Tendreis goces á millares,
á pesar de nuestros yerros,
porque sois... los mismos perros
con diferentes collares.
El trono desde hoy te deajo,
ya que acerté tal registro.
THON. Yo, á fuer de suegro y ministro,
la voy á dar un consejo.
Esclava sed de la ley,
atendiendo á esta razon.
Nacion sin rey, es nacion,
y rey sin nacion, no es rey!
Id del progreso delante,
y haced popular el trono;
que hoy al rey que se da tono,
lo deja el pueblo cesante.

MUSICA.

- THON. Arregló la tal zarzuela
un incauto autor,
y la sangre se le huela
tras de un bastidor.
Si escucha tres palmadas
corriéndose el telon,
hoy crece tres pulgadas
de satisfaccion.
chin, chin!
Lá, rá, lá.
CORO. Dadle pronto tres palmadas,
y de fijo tres pulgadas
crecerá.

FIN.





La segunda cenicienta.
La peor cuna.
La choza del almadrero.
Los patriotas.
Los lazos del vicio.
Los molinos de viento.
La agenda de Correlargo.
La cruz de oro.
La caja del regimiento.
Las sisas de mi mujer.
Llueven hijos.
Las dos madres.
La hija del Rey René.
Los extremos.
La frutera de Murillo.
La cantinera.
La venganza de Catana.
La marquesita.
La novela de la vida.
La torre de Garan.
La nave sin piloto.
Los amigos.
La judía en el campamento, ó glorias de Africa.
Los criados.
Los caballeros de la niebla.
La escala de matrimonio.
La torre de Babel.
La caza del gallo.
La desobediencia.
La buena alhaja.
La niña mimada.
Los maridos (refundida.)
Mi mamá.
Mal de ojo.
Mi oso y mi sobrina.
Martín Zurbano.
María y María.
Madrid en 1818.
Madrid á vista de pájaro.
Miel sobre hojuelas.
Mártires de Polonia.
Matita! ó la Emparedada.

Misericordias de aldea.
Mi mujer y el primo.
Negro y Blanco.
Ninguno se entiende, ó un hombre tímido.
Nobleza contra nobleza.
No es todo oro lo que reluce.
No lo quiero saber.
Nativa.
Olimpia.
Propósito de enmienda.
Pescar á rio revuelto.
Por ella y por él.
Para heridas las de honor, ó el desagravio del Cid.
Por la puerta del jardín.
Poderoso caballero es D. Dinero.
Pecados veniales.
Prento y castigo, ó la conquista de Ronda.
Por una pensión.
Para dos perdices, dos.
Prestamos sobre la honra.
Para mentir las mujeres.
¡Que convidó al Coronel!...
Quién mucho abarca.
¡Que suerte la mía!
¿Quién es el autor?
¿Quién es el padre?
Rebeca.
Ribal y amigo.
Rosita.
Su imagen.
Se salvó el honor.
Santo y peana.
San Isidro (*Patron de Madrid.*)
Sueños de amor y ambición.
Sin prueba plena.
Sobresaltos de un marido.
Si la mula fuera buena.
Tales padres, tales hijos.
Traidor, inconfeso y mártir.

Trabaja por cuenta ajena.
Tod unos.
Torbellino.
Unamor á la moda.
Una conjuración femenina.
Un dómine como hay pocos.
Un pollito en calzas prietas.
Un huésped del otro mundo.
Una venganza leal.
Una coincidencia alfabética.
Una noche en blanco.
Uno de tantos.
Un marido en suerte.
Una lección reservada.
Un marido sustituto.
Una equivocación.
Un retrato á quemarropa.
¡Un Tiberio!
Un lobo y una raposa.
Una renta vitalicia.
Una llave y un sombrero.
Una mentira inocente.
Una mujer misteriosa.
Una lección de corte.
Una falta.
Un paje y un caballero.
Un si y un no.
Una lágrima y un beso.
Una lección de mundo.
Una mujer de historia.
Una herencia completa.
Un hombre fino.
Una poetisa y su marido.
¡Un regicida!
Un marido cogido por los cabellos.
Un estudiante novel.
Un hombre del siglo.
Un viejo pollo.
Ver y no ver.
Zamarrilla, ó los bandidos de la Serranía de Ronda.

ZARZUELAS.

Angélica y Medoro.
Armas de buena ley.
A cual mas feo.
Ardides y cuchilladas.
Claveyina la Gitana.
Cupido y Marte.
Centro y Flora.
D. Sisenando.
Doña Marquita.
Don Crisanto, ó el Alcalde proveedor.
Don Pascual.
El Bachiller.
El doctrino.
El ensayo de una ópera.
El calesero y la maja.
El perro del hortelano.
En ceuta y en Marruecos.
El león en la ratonera.
Enredos de carnaval.
El delirio (drama lírico.)
El Postillon de la Rioja (*Música.*)
El vizconde de Letorieres.
El mundo á escape.
El capitán español.
El corneta.
El hombre feliz.
El caballo blanco.
El colegial.
El último mono.
El primer vuelo de un pollo.
Entre Pinto y Valdemoro.
El magnetismo... ¡animal!
El califa de la calle Mayor.
En las astas del toro.

El mundo nuevo.
El hijo de D. José.
Entre mi mujer y el primo.
El noveno mandamiento.
El juicio final.
El gorro negro.
El hijo del Lavapiés.
El amor por los cabellos.
El mudo.
El Paraíso en Madrid.
El elixir de amor.
El sueno del pescador.
Gralda.
Harry el Diablo.
Juan Lanas. (*Música.*)
Jacinto.
La litera del Oidor.
La noche de ánimas.
La familia nerviosa, ó el suegro omnibus.
Las bodas de Juanita. (*Música.*)
Los dos flamantes.
La modista.
La colegiala.
Los conspiradores.
La espada de Bernardo.
La hija de la Providencia.
La roca negra.
La estatua encantada.
Los jardines del Buen retiro.
Loco de amor y en la corte.
La venta encantada.
La loca de amor, ó las prisiones de Edimburgo.

La Jardinera. (*Música.*)
La toma de Tetuan.
La cruz del valle.
La cruz de los humeros.
La Pastora de la Alcarria.
Lo herederos.
La pupila.
Los pecados capitales.
La gitaniilla.
La artista.
La casa roja.
Los piratas.
La señora del sombrero.
La mina de oro.
Mateo y Matea.
Moreto. (*Música.*)
Matilde y Malek-adhel.
Nadie se muere hasta que Dios quiere.
Nadie toque á la Reina.
Pedro y Catalina.
Por sorpresa.
Por amor al prójimo.
Petuquero y marqués.
Pablo y Virginia.
Retrato y original.
Tal para cual.
Un primo.
Una guerra de familia.
Un cocinero.
Un sobrino.
Un rival del otro mundo.
Un marido por apuesta.
Un quinto y un sustituto.

PUNTOS DE VENTA Y COMISIONADOS PRINCIPALES.

PROVINCIAS.

<i>Albacete.</i>	S. Ruiz.	<i>Lucena.</i>	J. B. Cabeza.
<i>Alcala de Henares.</i>	Z. Bermejo.	<i>Lugo.</i>	Viuda de Pujol.
<i>Alcoy.</i>	J. Marti.	<i>Mahon.</i>	P. Vinent.
<i>Algeciras.</i>	R. Muro.	<i>Mañaga.</i>	J. G. Taboada y F. de Moya.
<i>Alicante.</i>	J. Gossart.	<i>Manila (Filipinas).</i>	A. Ojona.
<i>Almagro.</i>	A. Vicente Perez.	<i>Maturo.</i>	N. Clavell.
<i>Almeria.</i>	M. Alvarez.	<i>Mondonedo.</i>	Viuda de Delgado.
<i>Andújar.</i>	D. Caracuel.	<i>Montilla.</i>	D. Santolalla.
<i>Antequera.</i>	J. A. de Palma.	<i>Murcia.</i>	T. Guerra y Herederos de Andrion.
<i>Aranjuez.</i>	D. Santisteban.	<i>Ocaña.</i>	V. Calvillo.
<i>Avila.</i>	S. Lopez.	<i>Orense.</i>	J. Ramon Perez.
<i>Aviles.</i>	M. Roman Alvarez.	<i>Orihuela.</i>	J. Martinez Alvarez.
<i>Badajoz.</i>	F. Coronado.	<i>Osuna.</i>	V. Montero.
<i>Baeza.</i>	J. R. Segura.	<i>Oviedo.</i>	J. Martinez.
<i>Barbastro.</i>	G. Corrales.	<i>Palencia.</i>	Hijos de Gutierrez.
<i>Barcelona.</i>	A. Saavedra, Viuda de Bartumeus y I Cerdá.	<i>Palma de Mallorca.</i>	P. J. Gelabert.
<i>Bejar.</i>	J. Teixidor.	<i>Pamplona.</i>	J. Rios Barrera.
<i>Bilbao.</i>	E. Delmas.	<i>Pontevedra.</i>	J. Buceta Solla y Comp.
<i>Burgos.</i>	T. Arnaiz y A. Hervias.	<i>Priego (Cordoba.)</i>	J. de la Gámará.
<i>Cabra.</i>	B. Montoya.	<i>Puerto de Sta. Maria.</i>	J. Valderama.
<i>Cáceres.</i>	H. & Perez.	<i>Puerto-Rico</i>	J. Mestre, de <i>Mayagüez.</i>
<i>Cádiz.</i>	V. Morillas y Compañia.	<i>Requena.</i>	C. Garcia.
<i>Calatayud.</i>	F. Molina.	<i>Reus.</i>	J. Prius.
<i>Canarias.</i>	F. Maria Boggi, de Santa Cruz de Tenerife.	<i>Rioseco.</i>	M. Prádanos.
<i>Carmona.</i>	J. M. Eguiluz.	<i>Ronda.</i>	Viuda de Gutierrez,
<i>Carolina.</i>	E. Torres.	<i>Salamanca.</i>	R. Huebra.
<i>Cartagena.</i>	J. Pedreño.	<i>San Fernando.</i>	J. Gay.
<i>Castellon.</i>	J. M. de Soto.	<i>S. Ildefonso (La Granja)</i>	J. Aldrete.
<i>Castrourdiales.</i>	L. Ocharán.	<i>Santúcar.</i>	I. de Oña.
<i>Ceuta.</i>	M. Garcia de la Torre.	<i>San Sebastian.</i>	A. Garralda.
<i>Cudad-Real.</i>	P. Acosta.	<i>S. Lorenzo. (Escorial.)</i>	S. Herrero.
<i>Córdoba.</i>	M. Muñoz, F. Lozano y M. García Lovera.	<i>Santander.</i>	C. Medina y F. Hernandez.
<i>Coruña.</i>	J. Lago.	<i>Segovia.</i>	B. Escribano.
<i>Cuenca.</i>	M. Mariana.	<i>Sevilla.</i>	L. M. Salcedo.
<i>Ecija.</i>	J. Guill.	<i>Soria.</i>	F. Alvarez y Comp.
<i>Ferrol.</i>	N. Taxonera.	<i>Talavera de la Reina.</i>	F. Perez Rioja.
<i>Figueras.</i>	M. Alegret.	<i>Tarazona de Aragon.</i>	A. Sanchez de Castro.
<i>Gerona.</i>	F. Dorca.	<i>Tarragona.</i>	P. Varanton.
<i>Gijon.</i>	Crespo y Cruz.	<i>Teruel.</i>	V. Font.
<i>Granada.</i>	J. M. Fuensalida y Viuda ó Hijos de Zamora.	<i>Toledo.</i>	F. Baquedano.
<i>Cuadaltajara.</i>	R. Oñana.	<i>Toró.</i>	J. Hernandez.
<i>Habana.</i>	M. Lopez y Compañia.	<i>Trujillo.</i>	L. Poblacion.
<i>Haro.</i>	P. Quintana.	<i>Tudela.</i>	A. Herranz.
<i>Huelva.</i>	J. P. Osorno:	<i>Tux.</i>	M. Izalzu.
<i>Huesca.</i>	r. Guillen.	<i>Ubeda.</i>	M. Martinez de la Cruz
<i>Irun.</i>	R. Martinez.	<i>Valencia.</i>	T. Perez.
<i>Játiva.</i>	J. Perez Fluixá.	<i>Valladolid.</i>	I. Garcia, F. Navarro y J. Mariana y sanz.
<i>Jerez.</i>	F. Alvarez de Sevilla.	<i>Vich.</i>	D. Jover y H. de Rodrigz.
<i>Las Palmas (Canarias)</i>	J. Urquia.	<i>Vigo.</i>	Soler, Hermanos.
<i>Leon.</i>	Milon Hermano.	<i>Villanueva y Geltrú.</i>	M. Fernandez Dios.
<i>Lérida.</i>	J. Sol é hijo.	<i>Vitoria.</i>	L. Creus.
<i>Linares.</i>	J. M. Caro.	<i>Zafra.</i>	J. Ogundo.
<i>Logroño.</i>	P. Brieba.	<i>Zamora.</i>	A. Oguet.
<i>Lorca.</i>	A. Gomez.	<i>Zaragoza.</i>	Y. Fuertes.
			L. Ducassi, J. Comin y Comp. y V. de Heredia.

MADRID.

Librerías de la VIUDA É HIJOS DE CUESTA, y de MOYA Y PLAZA, calle de Carretas; de A. DURAN, Carrera de San Gerónimo; de L. LOPEZ, calle del Carmen, y de M. ESCRIBANO, calle del Príncipe.